

¡SALUD, HERMANOS!

Dentro de unas horas llegará a Alicante el primer tren de baños, y con él, la gracia pura de Madrid, representada por un grupo de mujeres, y un puñado de madrileños adoradores de nuestro cielo y nuestro mar.

La ciudad alicantina, hospitalaria siempre, les recibirá con los brazos abiertos, y colmará de atenciones merecidas a los simpáticos viajeros, que dejan por unos días la visión del precario Manzanarés, para inundarse de luz y contemplar la gloria del mar de las inquietudes y de la civilización.

¡Bienvenidos seáis! ¡Salud, hermanos!

Los azares de la lucha diaria os dan derecho a unos días de paz, bajo el fresco verdor de las palmeras levantinas, y la ciudad os abre de par en par las puertas de su corazón generoso. Alicante será para vosotros una prolongación del suelo madrileño. Cuando se hace un viaje sin trasponer las líneas en que acaba la Patria, nuestro hogar en la tierra que pisamos, y las manos que nos saludan, manos leales y fraternas.

Alicante demostrará una vez más su proverbial hospitalidad con los que nos visitan, procurando hacer agradable la estancia de cuantos lleguen a nosotros buscando reposo. A las bellezas de la tierra, a sus paisajes incomparables, a su hermosa, unirá el pueblo de Alicante las bondades de su corazón, para que se intensifique la corriente de simpatía que une al pueblo del 2 de Mayo con el pueblo de los mártires de la Libertad.

¡Salud, hermanos!

Crónica social

En Madrid, a donde había ido en busca de salud, ha fallecido nuestro querido amigo el letrado y primer teniente-alcalde del Ayuntamiento de Orihuela, don Ascensio García Mercader.

En política militó en el partido conservador, ingresando más tarde en el partido valarínista, hasta la subida del Directorio al poder, en que firmó una hoja haciendo un llamamiento a los oriolanos para la fundación de la Unión Patriótica.

Era un abogado muy notable. Dirigió el diario «El Eco de Orihuela», y escribió en otros periódicos políticos.

Apenados por esta desgracia, que nos aflige hondamente, elevamos a Dios una oración por el finado, desando a su distinguida familia resignación para soportar tan grande desgracia.

Después de pasar unos días entre nosotros ha regresado a Jerez de la Frontera, nuestro estimado amigo don Esteban Marín Bernal.

Se encuentra en Cartagena el joven estudiante don Rafael Salazar.

Ha regresado de Madrid, Zaragoza y Valencia el opulento comerciante don José Malaix.

Han marchado a Valencia los señores don Alfredo y don José Lamaignere Rodés.

Ha fallecido don Enrique Molina Pastor, hijo de nuestro estimado amigo el ex concejal don Diego Molina, al que enviamos nuestro sentido pésame.

El domingo celebró su fiesta onomástica, el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, general don Cristino Bermúdez de Castro.

Con tal motivo, fué muy felicitado.

En su finca de San Juan, se encuentra veraneando con su distinguida familia, don José Guardiola Ortiz, presidente del Ateneo de Alicante.

Se encuentra enfermo, aunque no de cuidado, el teniente coronel de Estado Mayor, secretario del Gobierno Militar de esta plaza, don Santiago Pascual Pina.

Se halla restablecido de la dolencia que le retuvo en cama unos días, nuestro distinguido amigo don José Cánovas Torregrosa, tesoro-contador de Hacienda en esta provincia.

Ha dado a luz felizmente una niña, la señora doña Emilia Sebastián, esposa del funcionario de Telégrafos don Juan Ferré.

Se encuentra enfermo nuestro particular amigo don Anselmo Clemente Cuntayar, oficial de la Secretaría del Ayuntamiento y procurador de los Tribunales.

Cuando la crítica autorizada conozca esta página descriptiva del joven y ya bien reputado maestro Campos de Loma, hará de ella seguramente el cumplido elogio que merece, como así mismo de la transcripción de Carrillo, que completa una obra de gran fuerza y verdadero valor.

El público premió con largos aplausos el poema sinfónico, y el maestro Latorre hubo de acallar la ovación regalándole con una audición de «Cádiz», que fué colofón esplendoroso.

Aún nos parece estar oyendo aplausos, aún sentimos la emoción inmensa de los momentos solemnes en que el arte, por manos de concienzudos elementos de «La Wagneriana», fundía todos los corazones, hablándonos de trabajo, de inteligencia, de amor...

Si «La Wagneriana» contara con un decidido y entusiasta apoyo oficial que le permitiera correr por el mundo, desde todo el mundo se nos tenderían los brazos y se doblegarían las voluntades para reverenciar a Alicante.

A. L. TERUEL

San Vicente del Raspeig.

Pasta BLAN-KOR, la más recomendada

TOROS Y TOREROS

El sábado a las diez de la noche, y el domingo a las seis de la tarde, se celebraron en nuestra Plaza de Toros un festival y novillada respectivamente, de los cuales no podemos dar extensa cuenta por obligarnos el exceso de original que para hoy tiene EL DIA.

En la nocturna hubo una exhibición de boxeo, un concierto por la rondalla «Rafael» y otro por la banda de la Cruz Roja, en el que nos dio a conocer las obras a interpretar en el certamen de bandas próximo a celebrarse en Valencia. Todos fueron muy aplaudidos, y en la segunda parte se lidió un becerro para el aficionado Pepito Correa y dos novillos para «Niño de la Alhambra». El becerro primero sacó gran poder y temperamento, y Pepito no pudo con él por ser la primera vez que toreaba; demasado hizo la criatura que con la espada le aguantó serias arrancadas al cral y dió la nota de valiente.

El «Niño de la Alhambra» acabó con los dos toros por redados, así, por, redados! Los toros a fuerza de consentirlos y el público batió las palmas, en su honor y lo sacó en hombros por torero y por valiente.

En la del domingo se lidiaron cuatro novillos de don Pedro Hernández en los que Villalta y Carrillo pusieron toda la voluntad y valentía. Los mejores lances y matanzas correspondieron a Andrés mator, Carrillo estuvo afortunado con el pincho.

Asombra, emociona, conmueve apreciar los efectos que se consiguen solo a la cuerda. Presa de verdadero arrobaamiento el auditorio, extasiado goza y subyugado se rinde al conjuro del arte, prorumpiendo luego en clamorosas manifestaciones de entusiasmo tan ardientes y encendidas a «La Wagneriana» en cada una de las obras que integran el programa, que estaba formado así:

JUANITO.



PLAZA DE LA CONSTITUCION

Cuentistas noveles

Margot ha vuelto

En la terraza del Casino. — El encanto de las tardes estivales : : : : : fivales : : : : :

Al arrullo de la brisa que agita en rítmico vaivén las palmas y juega en los rubios rizos que orlan su frente, Margot, todas las tardes, cuando los rayos del sol ya débiles se quiebran en las aguas azul-verdes, tranquilas, del puerto, llega al Casino, cruza airosa, saluda, se agita sin saber por qué, se sienta y espera. Conforme la tarde avanza, la terraza del Casino va poblándose; se charla, se sonríe. Y, Margot, sigue esperando sentada ante un veladorcito.

En los baños de «Diana». — Los misterios de las noches estivales : : : : :

Escuchando de las olas sus murmurios; cuando brilla la luna en el fondo de los cielos o de estrellas se ha poblado el firmamento, Margot ya no aguarda: sueña viendo reflejar en las oscuras ondas el rojo y oro de las luces del Baleario; sueña viendo lucir entre las sombras que forman el Cabo de la Huerta, la luz del faro. Y parece que las luces y las ondas, en sus rumores sordos cuentan a Margot, los misterios de las noches. Mientras, lejano, como un eco que ahogan los murmurios del mar, se acarician marciales acordes que la brisa lleva en triunfo.

La verbena. — El ensueño : : : : : veraniego : : : : :

A la caricia de las luces, la música y la brisa, las sonadoras, risueñas, cual si fuera a una fiesta de infantiles añoranzas, van cruzando bajo un palio tejido de arcos de luces y ramos de palmas...

Fluctúa de amores una ilusión; de ensueños van creando una cadena. Hay resplandores de gemas muertas arrancadas a las entrañas de los mares y la tierra: hay resplandores de gemas vivas que un genio misterioso pusiera en los ojos magos. Cuando la música no suena; cuando las luces se apagan; cuando el paseo queda solitario;

cuando dicen sus amores las palmeras, cruza Margot la Explanada.

Y parece que, al cruzar, recoge el espíritu de la fiesta que flotara en el espacio.

Margot ha vuelto. — El orgullo de los días estivales : : : : : fivales : : : : :

Un día, Margot, a la hora en que el sol manda sus rayos débiles que al quebrarse en las ondas hacen surgir miles de estrellas, no llegó al Casino, ni esperó en la terraza: no fué en el encanto de la tarde estival; tampoco en la noche ya de luna, ya de estrellas fué al Baleario a soñar mirando aquella luz que brillaba rompiendo la sombra en que se envolvía el Cabo de la Huerta, ni escuchó, contados en secreto por las ondas, los misterios de las noches estivales; tampoco cruzó la Explanada recogiendo el espíritu de la

fiesta que flotara en el ambiente después de la verbena: el ensueño veraniego.

Fué algo insólito en nuestro vivir provinciano.

Pero, Margot ha vuelto; ha estado en la terraza del Casino a la hora vespertina; ha sentido nuevamente añoranzas junto al mar en el Baleario de «Diana»; ha cruzado otra vez la Explanada en el silencio augusto después de la verbena.

...Y la hemos saludado con esa unción santa de nuestras almas que guardamos para los seres y cosas queridos que tornan. V. XIMENES DE COUDER. Alicante.

Los buenos amigos de EL DIA deben entregar sus encargos de impresos en nuestros talleres, Villavieja, 1 y 3, Alicante.—Teléfono, 358.

El veraneo en los pueblos

San Vicente del Raspeig

Fiesta de arte

El centro instructivo y de recreo «La Esperanza», que tan sólido raigambre ha adquirido y que supone una gran institución para la localidad, ha celebrado con un solemne fiesta de arte, el primer aniversario de su inauguración.

Como cuadra a una entidad organizada sobre el arte y la cultura, fué organizado para conmemorar tal fecha, un espectáculo muy ameno, que alcanzó éxito legítimo.

En primero y últimos lugares, un estudianto grupo de aficionados al arte de Talía, representó el chistoso juguete valenciano de Chusep Peris Celda, titulado «Velo Baocora» y el gracioso entremés escrito en el mismo dialecto por Arturo Casinos Moló, con el nombre «De rebot».

Antes deliciosas obritas alcanzaron interpretación por parte de todos los actantes, dando lugar a que el público pasase unos ratos de regocijo.

La Wagneriana

El verdadero plato fuerte del agradable espectáculo que reseñamos, estuvo a cargo de la celebradísima orquesta de instrumentos de cuerda «La Wagneriana» que con tal singular acierto y probado amor dirige el veterano y eminente maestro don Juan Latorre.

A esperar los automóviles en que a las 10 de la noche llegaron desde la capital, los valiosos profesores que integran esta meritisima agrupación artística—orgullo de Alicante—acudieron a la entrada del pueblo los principales elementos directivos de «La Esperanza» como don José Canals, don Joaquín Tortosa, don Vicente Savalls y señores Oris, Serna, Santana, Buaides y muchos más.

Estaban así mismo en el lugar de espera, nutridos grupos de bellas mujeres y un buen contingente de elementos de la colonia veraniega.

La banda de música «La Esperanza» con su celoso director don Tomás Marcos al frente, recibió a los viajeros, interpretando alegres pasodobles, en animado pasacalle, hasta el local de la sociedad.

Ofreció el amplio y fresco teatro un admirable golpe de vista cuando apareció en el escenario «La Wagneriana», entre frenéticos aplausos de la selecta y numerosa concurrencia, que hizo objeto al maestro Latorre, de una ovación delirante.

Es en efecto, don Juan un artista consumado que merece el más devoto acatamiento por parte de los amantes de la música. Su segura batuta supone un talismán maravilloso, como si fuese una prolongación de su alma y cuando plácida, severa o violenta, lleva y manda, señala y traduce, es el punto de unidad y ajustes el compendio de todas las bellezas. La expresión de transporte que se dibuja en el rostro del maestro Latorre cuando dirige, da la sensación de su arte supremo y avasallador. Domina a los ejecutantes, les electriza, les comunica esa manera espiritual en que se vacía el arte divino, y así salen bordadas las obras, y así quedan primorosamente matizados los pasajes soberbios de la producción.

Asombra, emociona, conmueve apreciar los efectos que se consiguen solo a la cuerda. Presa de verdadero arrobaamiento el auditorio, extasiado goza y subyugado se rinde al conjuro del arte, prorumpiendo luego en clamorosas manifestaciones de entusiasmo tan ardientes y encendidas a «La Wagneriana» en cada una de las obras que integran el programa, que estaba formado así:

JUANITO.

Lea V. EL DIA

EL PUERTO EN LA NOCHE

Es la seda, es el terciopelo de una blanca mano colocada sobre la turbulencia de nuestro vivir diurno, la tersura serena del puerto en sombras. Ha cesado el trágico, la batalla comercial del puerto: la ronca sirena del vapor que entra, calla ahora como cansada; el incesante y desagradable ruido de las grúas; el ronco de los autocamiones; la voz estentorosa del carretero que sin cesar disputa... Todo, todo parece dormido, cansado, en calma. Memos el mar, menos el mar que canta al romperse las olas contra el malecón. Y una muerte, y otra lame cariciosa la piedra. Mientras el rosetón de luz de las farolas tiende su tremula estela de sangre, de oro, de ópalo claro... en las inquietas aguas, manchas de sombra a trechos y a trechos de blancor de luna. Acaso un barco carbonero se aleja con su luz roja, con su luz azul, con su luz blanca. Y estas titilantes luciérnagas, parecen ojos raros, estráldico de gigante de cuento infantil. Cuento infantil también la parla siseante de dos novios que pasean cogidos de la mano... Y quizá los ojos fosfóricos del barco aquel, subyuguen a estos otros con el ímán de la ilusión de la distancia, de la huida y sin saber adonde...

Todo, todo parece dormido, cansado...



CASA CARBONELL

Latidos de la tierra

Alicante: la sultana dormida de belleza mágica

Radiante y luminosa, con el atractivo de una gema cabalística engarzada en el *Benacantil*, se alza la ciudad dormida, la Sultana mediterránea de belleza mágica.

El *Mare nostrum* con la suave comba infinita de sus ondas, baña dulcemente a la ciudad; misteriosos efluvios de la gracia y sencillez helénica, llegan mezclados con las auras matinales a la antigua *Lucentum*, que evoca tierras orientales de ilusión y de leyenda.

Perla nivea, perla alba que aprisionan las lenguas de tierra roja de dos cabos celosos, guardianes en la avanzadilla, atalayas en la noche, guías de navegantes siempre... son los cabos de Santa Pola y Las Huertas, sobre cuyos lomos, cabalgan ufanos los faros que lanzan al infinito haces de luz Pálida.

En esta ensenada—puerto natural que forman los cabos—los hombres construyen un puerto, de aguas quietas, como el alma dormida de la Sultana, y a lo largo de los muelles, limpios y blancos como la ciudad toda, se deslizan trepidantes las grúas titanes, progreso de la ingeniería.

Tremulos, en la popa de los buques, monstruos del mar, ondean los pabellones policromos de todos los países del Mundo.

Gallardos y soberbios, con toda la gallardía de mástiles erectos, de cordajes tensos, de obenques y eslays alquitranados, se mecen en estas aguas cuasi lagunares, los cascos blancos—pincelada alba en ambiente aéreo—de los veleros. Y en un ángulo, junto al varadero, el trepidar de motores y chocar de hierros del hangar, estación de hidros de importante casa francesa.

Serpenteando el puerto y ensemadada, en que se alzan el palacete árabe de Real Club de Regatas y el edificio del Fero de pichón, con su campo de deportes majestuoso paseo, tiene un abrazo entre dos estaciones férreas.

Graciles, ingrávidas, se yerguen orgullosas las palmeras que abren la magia de sus ramas como los globos fantásticos de los fuegos de artificio...

Y así en más de dos kilómetros de longitud, se tiene este paseo románticamente ensañador en las horas brujas de la madrugada.

Penacho de quimera, el castillo de Santa Barbara, corona la ciudad de leyenda.

Los jardincillos públicos, miniaturas afligranadas, son notas alegres, vergeles floridos que embriagan con siltiles perfumes a esta Sultana de sienes coronadas.

Ramiro, Isabel II, Quijano, Campoamor, Reina Victoria... son pétalos de flor brotada en el mismo corazón de la ciudad; mardos y jazminez, rosas de té y clavels, engalanan a la Sultana, gentil novia tocada con ricas galas nupciales.

Las vías, amplias y armoniosas, son un himno al Sol, que a raudales las inunda.

Luz y alegría, que hace optimistas a los novios de la sultana, a los enamorados de la ciudad radiante que laboran anónimamente con risa franca y cordial, que espontánea, brota en los labios.

He aquí el secreto de esa gente que invade las aceras y calzadas, su optimismo y alegría tan audaz, que le hace despreciar el peligro y olvidar las indicaciones del policeman serio que vanamente intenta regular la circulación.

Esta es la silueta abocetada de la Sultana mágica, adormecida por canciones maternales de sirenas mediterráneas.

Paz y optimismo: serenidad augusta, quietud... que solo rompe el cristal esmeralda de las aguas, cuando una goleta blanca—gaviota que vuela a otros mares—iza en los amaneceres rosa sus velas y enfilá la bocana del puerto silente, derrota a tierras lejanas.

Es la vaga inquietud de la Sultana que marcha...

Si el bergantín, negro—como el alma de la noche—arriba en los crepúsculos, amainadas las velas, la Sultana respira... y alienta la luz de la potente linterna, que guía a los hombres de mar por invisibles sendas sagradas.

Y allá, en el horizonte, un claro-obscuro, una raya, ligero temblar de tierra en las aguas... es la Isla del Poeta, de Salvador Rueda; es, la Isla de Tabarca.

F. MARTÍNEZ MORELLA

ALICANTE

El territorio de esta provincia, dotado por Dios de tantas bellezas, perteneció a la Contestania. La ciudad de Alicante corresponde a la romana de *Lucentum*, *Lucentia*, *Lucentia*, o *Lucentia*, que con todos estos nombres aparece designada, la cual, según Plinio, era ciudad de latinos viejos, aunque otros la hacen estipendiaria: tanto estos nombres como el de *Acra-Leu-* o *Castrum album*, con los que también se la designa, traen su etimología del griego *leucos* (cosa blanca), por el peñón en que están asentados el castillo y la ciudad, que es todo blanco y calizo.

Escipión ancló con la flota romana en Alicante después de haber derrotado a la armada cartaginesa en la desembocadura del Ebro. Gran parte del territorio de esta provincia estuvo comprendido en el reino de Teodomiro (Teodomiro), figurando la ciudad de Alicante con el nombre de *Leant* o *Lacant* (todavía hoy se la llama *Alicant* en valenciano, por los natura es), como una de las siete que quedaron en poder de aquel caudillo por virtud del pacto celebrado entre él y Addelezis, en abril del 713. En el año 1097 (417 de la hégira) la tomó el wazir Ben Omar, permaneciendo en poder de los moros hasta que en 1123 la reconquistó don Alfonso el Batallador; pero cuando éste volvió a sus Estados, la recobró el emir de Valencia. Al ceder el emir de Murcia su reino a don Fernando el Santo de Castilla, pasó Alicante a poder de éste, como comprendida en el territorio cedido, tomando posesión de la ciudad el infante don Alfonso en 4 de diciembre de 1248. Echevado don Alfonso al trono en 1252, con el nombre de Alfonso X, concedió en este mismo año a Alicante el Fuero de Córdoba, con las franquicias de Cartagena, repoblando la villa. En 1262 se enarboló otra vez en ella el estandarte musulmán, entregándose tres años después a don Jaime I de Aragón, quien al año siguiente la volvió al dominio de don Alfonso X de Castilla. Durante la menor edad de don Fernando IV el Emplazado, don Jaime II de Aragón, a quien los infantes de la Cerda habían hecho cesión de la plaza con gran parte del reino de Murcia a cambio de su auxilio, la tomó por asalto (1296), a pesar de la heroica resistencia de los defensores, siendo por fin adjudicada al reino de Aragón por la sentencia arbitral de Torrijos o de Campillo, y dándola don Jaime el Fuero de Valencia.

En 1329 don Alfonso de Aragón hizo señor de esta capital a su hijo don Fernando, dándole voto en Cortes. Desde 1357 hasta que se concedió en dote a la infanta doña Juana, pasó alternativamente al dominio de los reyes de Castilla y Aragón. Fernando V la elevó a ciudad en 1490. Invadida por la peste en 1684, quedó casi desierta. En 1691 la escuadra francesa, al mando de Pointri, intentó la toma de esta capital, causándole grandes destrozos las bombas que en su ataque arrojó sobre ella, pero abandonó el puerto sin lograr su objeto, a la vista de la escuadra española. Alicante y Peñíscola fueron las únicas que en el reino de Valencia permanecieron fieles a Felipe V el año 1705. Francisco Arcia, hijo de Arcia, fué el primero que en favor del archiduque que se personó ante Alicante en 1706, pero fué dispersada su gente por las fuerzas que al mando de don Francisco Bargaño salieron de la capital; mas el mismo año la escuadra del archiduque la bloqueó, estrechándola también por tierra, y aunque había penetrado en ella el coronel Carbó con mil hombres, fué rendida por los invasores. Su gobernador Mahoni, con su guarnición, se refugió en el castillo, pero tuvo que capitular. En 1708 Asfeld se propuso la conquista de esta ciudad y de su castillo, logrando vencer a la capital, pero no al fuerte, que hizo una heroica resistencia, siendo auxiliado por la escuadra del almirante Baker, pero sobrevino un fuerte temporal que obligó a salir del puerto a dicha escuadra, por cuyo motivo capituló el castillo, quedando la ciudad y el fuerte en poder del rey don Felipe que en recompensa concedió a Alicante el título de *Sempre fiel*. En 1711 volvió Baker a presentarse ante Alicante, pero comprendió que eran irrealizables sus propósitos. En 1804 fué asolada por la fiebre amarilla, que quitó la vida a 2.765 personas. Alicante fué la última plaza de España que capituló con los franceses.

El gobernador militar y político de la plaza, brigadier Iriberrí, trizó injustamente a los liberales alicantinos después de la intervención francesa, quienes, lejos de entibiarse en su entusiasmo patriótico, lo volvieron a demostrar apoyando a Isabel II a la muerte de Fernando VII. Por dos veces rechazaron a los carlistas de la provincia, y en 1840 siguieron al general Espartero. Ocupando el poder el partido moderado, el coronel don Pantaleón Boné, de ideas progresistas, salió de Valencia (1844) al frente de una columna de 280 carabineros de a pie y 80 de a caballo y entró en Alicante, sorprendiendo a las autoridades y sorprendiendo a la guarnición. No tico el gobierno de este golpe de audacia, envió al general Roncali para sofocar la plaza, bloqueándola por mar al mismo tiempo. Roncali fué estrechando el cerco hasta desplegarse desde el monte de San Julián al pueblo de San Vicente, y teniendo a derecha e izquierda, respectivamente, al general Pardo y al brigadier Larrocha. El vapor *Isabel II*, los faluchos *Rayo* y *Telégrafo*, un guardacostas y un escampavía, y por tierra una columna con una sección de ingenieros, desconcertaron a los sublevados, que fueron vencidos. Roncali extendió sus fuerzas a Santa Pola y Villafraqueza, donde situó su cuartel general, y el día 5 de marzo la plaza se rindió, siendo tres días después sitiados Boné con 23 de los suyos. En honor de estos mártires de la Libertad, Alicante levantó un precioso monumento ob a del ilustre alicantino Vicente Bahuls.

En 1854 causó el cólera grandes estragos en la ciudad, por la que hizo sacrificios de abnegación, hasta ser víctima de la epidemia, el gobernador don Trino González de Quijano, que también tiene su monumento que exterioriza la gratitud de un pueblo.

En el mismo año, al estallar la revolución, Alicante tomó parte principalísima en el movimiento. También tomó parte, aunque por poco tiempo, en el de los cantonales de Cartagena, el año 1873. Los cantonales llegaron con sus buques al puerto e intimaron la rendición de la plaza, desapareciendo en el horizonte luego de hacer unos disparos que hicieron blanco en la histórica iglesia de Santa María, que aún ostenta las señales, en los muros r. cayentes a la plaza de Ramiro (hoy de la marquesa de Satriástegui).

Cuentos de mi tierra

PAISAJE

I
La lluvia nos hizo volver a casa más que de prisa. Volvimos rendidos, aspeados de tanto subir y bajar cerros en persecución de las perdices sin haber conseguido cazar ninguna. El remojón final aumentó nuestro disgusto, y sólo pudo consolarnos el calorico exterior de un hermoso fuego de leña que encendimos en la cocina y el no menos grato calor de unas sopas de ajo con huevos, que despachamos en un santiamén, rociándolas con vino tinto de la Huerta, espeso y obscuro.

Mi primo Leopoldo, que es de una naturaleza alegre por excelencia, recobró al punto su buen humor, empezó a bromear con Manuel el casero, y hasta le propuso pasar la noche pescando salmonetes en el islote próximo a la playa. Yo, a pesar de lo que suavizan el ánimo un buen fuego y unas buenas sopas, caí en honda melancolía. Bien sabe Dios que no era motivo, ni aún remoto, de ella, mis desaciertos como tirador; no pongo en esto mi vanidad, y lo cierto es que si al blanco sue o dar a menudo, al vuelo no acierto nunca, dicho sea entre nosotros. No; lo que me entristecía era el nublado, la falta de luz, el cielo gris, el mar de color sucio, indefinido. El sol es para nosotros los de Levante, la vida entera, y en cuanto nos falta, nos achicamos, nos entristecemos, se nos encoge el alma como las flores encogen sus pétalos así que anochece.

En mi impaciencia porque cesase la lluvia, salí varias veces de la casa para observar, en pleno campo, el cariz del tiempo. Por fortuna, mejoró rápidamente, y en mi sexta salida noté que había cesado de llover por completo. El campo parecía revivir. Los colores de los árboles y de las flores, el dorado de los rastrojos, el verde de la grama que cubía parte de la vecina era, todo lucía con nuevo resplandor. El suelo, blanquecino de ordinario, se había oscurecido, presentando ahora un tinte gris intenso, de tierra de Siena, muy simpático a la vista. Un pino que crece solitario en el lindero de la era, destacaba su mojado tronco, negro rojizo, bajo la ancha copa verde, aterciopelada, triunfadora en color sobre la masa próxima de algarrobos oscuros y almendros casi desprovistos de hojas. Todo estaba en calma, sin un ruido: parecía muerto; y en aquel inmenso silencio, las gotas de lluvia que caían a intervalos de los árboles, sonaban en la tierra fuertemente, produciendo la ilusión de que al guien andaba por allí cerca. Dos o tres veces volví la cabeza creyendo que venía el casero o que algún chiquillo jugueteaba a mis espaldas.

De pronto salió el sol, y sus rayos hicieron brillar en la montaña, con mil destellos plateados, las fuentecillas, los hilillos de agua que brotaban y corrían aún por todas partes, último vestigio de la lluvia, que alegraba así el fondo gris azulado de la sierra. El cielo iba aclarándose por el lado del mar; sólo permanecía sombrío a mi derecha, ocultando parte de los picos más lejanos, en cuya falda dos o tres casitas perdidas—viviendas de guardas o leñadores—blanqueaban fuertemente.

El sol estaba cerca del ocaso, y a poco lo cubrió por completo la nube. La luz se hizo nuevamente fría, y el reposo, el silencio del campo pareció aumentar

se. El mar entraba en calma, y apenas si de vez en cuando llegaba de él un golpe de viento fresco y suave. La tierra olía con ese olor de ozono que ensancha los pulmones y despeja el cerebro; y de repente el vino comenzó a enviar bocanadas de aroma, en que se mezclaban la esencia de resina y el perfume de los brotes tiernos. Me sentí dominado por las cosas y mi melancolía trocóse en dulce serenidad interior, en olvido de mi persona, en sueño de mi conciencia que perdía su ser propio, para convertirse, como dice el poeta, en un troc mes del prar suau.

II
De mi éxtasis vino a sacarme el ruido de un carro que se acercaba crujiendo los ejes y repicando las campanillas de la mula. Debía estar lejos aún; pero en la calma inmensa del campo y del mar próximo, los sonidos marcábanse con toda pureza, propagándose a largas distancias. En la casa debieron también oír el carro, porque al punto salió afuera Manuel.

—Ya está ahí mi mujer—dijo. Recordé entonces que Rosa, la casera, había ido al monte en una de cuyas cañadas (joyas) poseía varios bancales, plantados a la sazón de maíz—para recoger la cosecha. Con ella habían ido sus dos hijos, dos rapazuelos, el mayor de los cuales hombreaba ya con sus ocho años y medio. El carro iba acercándose. Oíanse las voces de los chiquillos, que arrebaban la mula, y al fin desembocó por el lado de la era.

—¡Ya habéis llegado!—exclamó Manuel al verlos.
—¡Me parece! contestó Rosa, que venía de pie en la delantera, con los morenos brazos al aire, la cabeza cubierta con pañuelo obscuro anudado bajo la barba, en una mano las riendas y en la otra una vara de almeñero llena de hojas en la punta.
—Os habréis mojado dije yo.
—¡Figúese usted!—contestó la mujer mientras soltaba las riendas y brincaba desde su sitio al suelo, con gran rebullicio de faldas y refajos. No me mire el señorito—añadió sonriendo.—Vengo hecha un San Lázaro de rota y sucia.
—¡Como si el señorito no te hubiera visto vestida de limpio! observó Manuel.—Vaya, descarguemos el carro.

Ya los dos chiquillos habían comenzado la faena, probando a bajar un capazo grande repleto de mazorcas; pero tuve que acudir en su ayuda, y conmigo Leopoldo, que salió de la casa apenas oyó las voces.
—En pocos minutos estuvo toda la carga en el suelo. Fuimos va-



Es esta una fotografía de gran urbe, de población rica, aristocrática y señorial. Una fotografía decorativa, de ornamento exterior, de atracción turística, y por ende, de civilización acabada, definitivamente acabada, según conviene al sintomático dilema del modernismo europeo. Se impone la necesidad del edificio adecentado, pulcro. Visitemos las edificaciones con decoro. Y poco a poco vayamos extendiendo este decoro a toda la población. Y sobre todo, la piqueta demoleadora en una mano, mientras la otra empuña el cortavón y la palustra edificante.

Es necesario acabar con el caserón destartado, húmedo y de viciosa leyenda. Alicante adolece del defecto de lo castizo, pero Alicante no puede vivir de la historia pretérita como cualquier legendaria ciudad española.

Alicante ha de vivir de la historia presente y de la por venir que es de casa nueva, de nueva ornamentación, y nueva superficie, síntesis y dilema del siglo actual.

ciando los sacos y capazos sobre esteras, para que no tocara el fruto en lo húmedo, y quedó un enorme montón de mazorcas de verde funda, entre cuyos desgarrones brillaba el dorado suavísimo de los granos, y a cuyo final caía el lacio penacho de rojizas fibras.

—¿Las habrá tiradas?—preguntó Leopoldo.
—¡Ya lo creo!—dijo Rosa.—En seguida vamos a encender fuego para asar unas cuantas. Ya sé yo que les gustan a los señoritos.

—En la cocina hay fuego—apuntó Manuel.
—No, no, aquí—dije yo, deseoso de continuar respirando en aire libre.—La tierra no está muy mojada y se podrá encender una hoguera.

—Eso sí—contestó Manuel.—En dos minutos.
Desenganchó la mula, metióla en la cuadra, retiró el carro hacia la era y comenzó a traer sarmientos y broza.

—¿Dónde va la hoguera?—preguntó.
—Aquí—dije señalando un sitio a la izquierda de la casa, desde donde se dominaba perfectamente el mar y la especie de barrida que han construido los pescadores casi en la arena.

Encendi un fósforo, lo apliqué a la broza y al momento brilló la

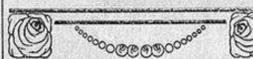
GRAN CAFÉ LA GOLONDRINA

Avenida de Zorrilla, n.º 4

Servicio esmerado a cargo de veinte simpáticas y hermosas señoritas. Gran salón de primer orden. Mejor que ninguno de los que hay en Alicante. Visítenlo y verán la verdad; es el mejor salón para bailar. Capaz para más de veinte parejas.

MAGNIFICA ORQUESTA Cervezas, aperitivos y licores de toacas clases; fiambres y bocadillos.

De LA GOLONDRINA a lo mejor que se pueda soñar.



llama, con gran humo blanco que subía recto, sin ondulación, desvaneciéndose a poca altura. Iba cerrando la noche más pronto que otras veces, por cubrir el nublado gran parte del cielo; y en las sombras, cada vez mayores, tomaba fuerza el resplandor del fuego, reflejándose en los charcos de la lluvia y enviando coloraciones rojizas a los objetos próximos.

III

Sentados en sillas alrededor de la hoguera, comenzamos a comer mazorcas. Rosa las humedecía ligeramente con aceite y las espolvoreaba con sal antes de meterlas en el fuego; y allá iban asándose, tostando el pálido amarillo de los granos, chamuscándose a veces. Cuando las juzgábamos a punto, se sacaban y cada cual sacudía la suya contra la mano para quitarle la ceniza. No hay para qué decir que Leopoldo era el más comilón de todos, incluso los chiquillos, que a menudo reñían por grano más o menos. Sacó Manuel el porrón de vino para animar la comida; y a poco ya estaba él, suelta la lengua, contando chascarrillos, que presumía de referir con especial gracia.

Vuelto de cara al mar, escuchábale yo con el gusto que cada vez más pongo en oír la charla de los campesinos. Rosa interrumpía a cada instante con bromas y con interjecciones, a veces sobrado enérgicas para los labios de mujer, y Leopoldo reía con grandes carcajadas las ocurrencias de los otros. En el reposo de la noche, que nos rodeaba de tinieblas, sin otros ruidos cercanos que las turbases, aquellas voces fuertes que hacían resonar las palabras, dulces y halagadoras a mi oído, del habla regional adquirían los caracteres de una conversación artística, en que las frases, el acento, la pronunciación, tomaban valor representativo, elevándose sobre la estre-

cha particularidad del momento. El alma de mi raza crecía dentro de mí, y como si buscara algo, miré afanoso al horizonte del mar, oscuro, negro en aquel instante como el presente de mi tierra, pero de cuyo seno profundo surgen, de tiempo en tiempo, nuevo resplandor y nueva vida.

De pronto dibujóse entre la barra negra de nubes una luz vaga, indecisa, de tono rojo, que parecía una ilusión y no alumbraba nada las tinieblas. Poco a poco fué aumentando, y un suave rubor encendió las aguas. A medida que aumentaba el color rojo, iba subiendo, subiendo, hasta que por encima del nublado, en un espacio libre, apuntó una claridad blanca que empalideció las estrellas próximas. Al cabo mostróse la luna, brilló con fuerza y el horizonte y la bahía se hicieron luminosos.

A mi espalda, las voces, como poseídas de súbito entusiasmo, sonaron más fuertes; y hasta Leopoldo, atraído por el ejemplo de Rosa y Manuel, se había lanzado a hablar en el dialecto de la tierra, que destrozaba sin misericordia, con gran algazara de los campesinos.

RAFAEL ALTAMIRA.



Pedid en los buenos establecimientos del ramo, el popular sobrecito matamoscas

"FULGHUR" único que destruye en todos momentos las moscas.

10 céntimos, en todas partes

Depositorio Vicente Canovas

Subida de San Diego, 19

CARTAGENA



Depilatorio CELIA

Extirpa en unos segundos el pelo. Indispensable en todo tocador. Preparado científico en polvo perfumado. Lo puede usar toda persona, por estar exento de productos cáusticos.

De venta en las buenas perfumerías y droguerías.



LA EXPLANADA

Millares de niños

TODOS LOS AÑOS salvan los ACCIDENTES PELIGROSOS de la época de su DENTICIÓN, usando la DENTICINA MORENO GALVACHE

¡Más de 45 años de éxito creciente!

Los amigos de EL DIA deben encargar sus impresos en nuestros talleres, Villavieja, 1 y 3.

LUCENTUM

Al pié del alto peñón de un castillo soberano que se asoma al mar ufano de su altivo torrón, imagen de otra lión que acaricia el navegante, del mar latino, arrogante faro de playas remotas, como un nid de gaviotas duerme su sueño Alicante.

¡Oh cuna de mis amores, qué bella y placida eres! Son sirenas tus mujeres, nardos y jazmín tus flores. Alivio de mis dolores, te idolatro con pasión, pues rezo mas mi ilusión con el hábito divino de tu aire puro y salino que me ensancha el corazón!

Cabe las bellas palmeras de tu explanada arenosa, la brisa canta mimosa sus promesas lisonjeras. Son tus noches verbeneras un refrigerio al dolor; y en los días de esplendor de un sol matutano y puro, de sus besos al conjuro, brota en el pecho el amor!

Cuando la azulada raya del mar contemplo en el puerto, el alma ve el cielo abierto y en arrobos se desmaya. Dame escuchar en tu playa, del oleaje el rodar, esa música sin par que abre los poros del alma del que, perdida la calma, corre a buscarla en el mar!

Aquí quisiera vivir, entre las olas bravías, aquí de las ansias mías busco un alivio al sufrir; aquí quisiera morir, donde es eterno el querer, donde se goza el placer del titánico oleaje, que canta el himno salvaje de nuestras glorias de ayer!

Niño me traje mi madre al pié del acantilado, de este castillo elevado y altivo como mi padre. No hay gloria que no te cuadre ni blasón sin un revés, que desde el alto pávil de tu peñón soberano resistes al océano que a morir viene a tus piés!

Cuna de la libertad son tus viejos torreones, y tumba tus malecones del mar de la lealtad! Yo te invoco, fiel ciudad, en mis horas de aflicción; que por gozar tu mansión, bella Arcadia lucentina, cuando a su ocaso declina, te afana mi corazón!

Eres símbolo glorioso de una raza de titanes; son tus viejos gavioleros vanguardias de tu reposo. Centinela poderoso del suelo y del patrio amor, sombra de Roger de Flor, monumento legendario, eres tumba y santuario; de los héroes del honor!

Ciudadela y noble empresa de la estirpe valenciana, que fundió su sangre ufana con la barra aragonesa. Hija de ilustre Marquesa, que sus glorias heredó; de Mariola y de Mongó, emula y noble atalaya, ¡Venus nacida en la playa que el mar latino engendró!

¡Sombras de Boné y Gadea, penates del gran Quijano, vuestro numen soberano, protector de Alona, seal, Que el blasón de su preseca, brinde a tus hijos solaz; y que en dulce y santa paz bendiga al Benacantil, desde su sacro viril, la Santa y Divina Faz!

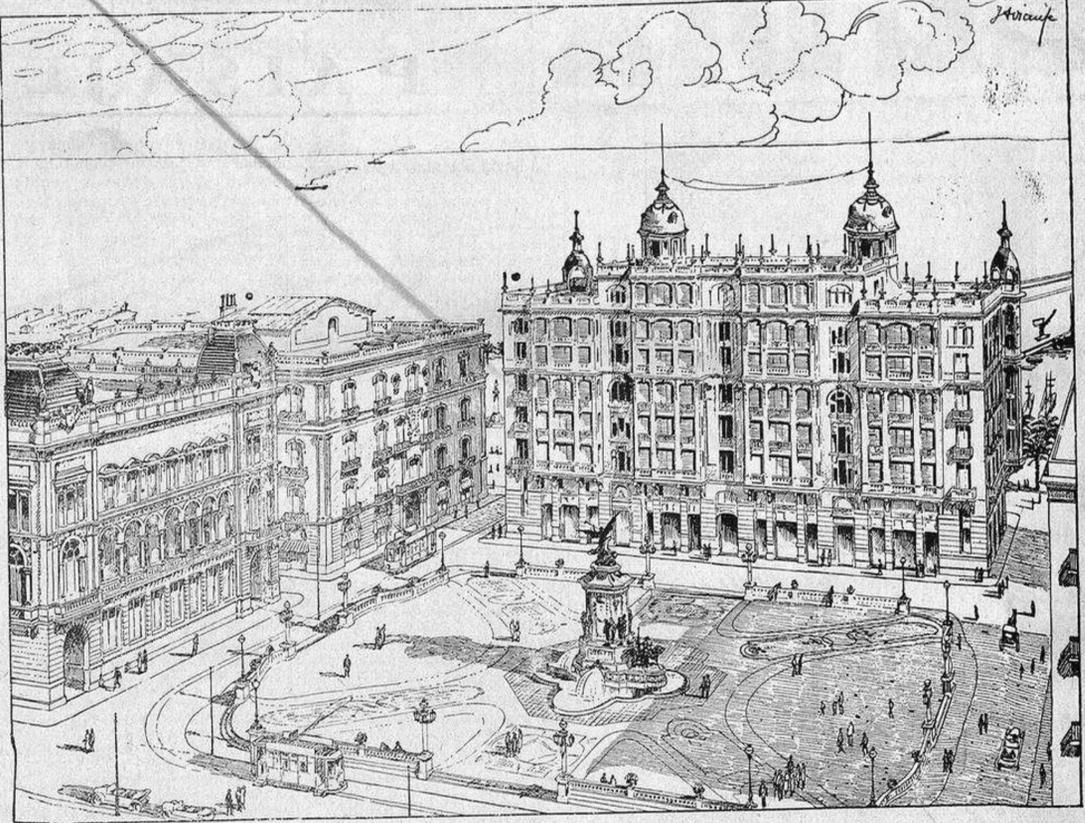
¡Ave, ciudad de Alicante de Alacra-Leuca memoria; Lucentum, faro de gloria; del romano y del atlante! ¡Ave, Niza de Levante, que das alivio al sufrir; aquí quisiera morir donde es eterno el querer, donde es eterno el placer, donde es eterno el vivir!

JOSE VICEDO CALATAYUD Madrid.

DROGUERIA Hija de Remigio Romero

Barnices. Esmaltes. Efectos para carrocerías de automóviles. Refresco granulado y en polvo «LEVANTE». Gran surtido en perfumería fina y colonias. Exclusivista para la provincia de la célebre Naranjina y Li-món del Dr. Trigo.

CARLOS MIRANDA Alicante, 1909.



LA TRANSFORMACION URBANA DE ALICANTE: PROYECTO DE REFORMA DE LA PLAZA DE ALFONSO XII

El encanto del puerto

Estos días hermosos, de fiesta en la Ciudad y de alegría en la Naturaleza, son días de holganza para todos, menos para esos obreros afanosos del puerto, siempre en movimiento, que han de servir la urgencia de los buques de paso en esta escala de aprovisionamiento.

Es la de hoy una tarde espléndida. Tarde serena, alicantina, toda luz, toda alegría; hay intenso azul en el mar y en el cielo, oro de sol en las montañas, blancor de nieve en las velas que cruzan la bahía...

Hemos venido a pasear al muelle, brazo de la ciudad que se extiende sobre el mar. Es este el paseo favorito de todo el pueblo que, sin distinción de clases, ni de edades, ni de sexos, viene a disfrutar aquí del encanto de estas tardes incomparables. Es la de nuestro muelle una vida intensa, altamente interesante, donde todo se mezcla caprichosamente, razas y lenguas, sedas y hapa-

tos; ociosos que circulan entre obreros en faena; sirenas que silban, grúas que trepidan; vapores que zarpan y veleros que llegan; los pabellones de todas las naciones, las mercancías de todos los países. Extraño conjunto de seres y cosas propio de los puertos cosmopolitas como el nuestro. Un trasatlántico ha llegado dejando sobre las aguas tranquilas la estela de espuma que marca su paso, y se nos figura que ha querido dejar señalada, con un reguero blanco, la senda por donde de presto ha de volver a partir. Estas naves inmensas, ciudades flotantes que vienen y se van, nos traen la vida de fuera, unas veces exótica, otras veces vulgar; y aquí, en el muelle, cuando estos monstruos llegan y lanzan a tierra el pasaje de tránsito con su abigarramiento de trajes y su variedad de tipos, parece que desfilan ante nuestra vista, como en una visión de ensueño, un girón del vivir de todas las naciones.

Las pequeñas gasolineras, rápidas y diligentes, van y vuelven trayendo a tierra los pasajeros del gran trasatlántico que acaba de llegar, y los que estamos aquí, los curiosos del muelle, buscamos entre la multitud desconocida, a la mujer bella, a la viajera encantadora que siempre viene entremezclada con el pasaje de los grandes buques que visitan la ciudad sólo unas horas, nos traen el encanto de la mujer desconocida, nunca vista y siempre pensada; y es para nosotros una ilusión sorprender el chispazo de sus ojos negros, azules o glaucos, cuando nos miran un momento sonrientes, complacidos quizás de nuestra admiración. ¡Oh!, el placer inocente de esas miradas fugitivas, que son como el hechizo sutil que deja prendido en nuestro corazón un vago contento, mezcla de vanidad y halago, que ha de convertir se más tarde en el dulce recuerdo de aquella extranjera gentil que nos miró al pasar.

Hoy llegó también la viajera encantadora. Ha saltado sobre el muelle con ligereza de pájaro, sonriente, complacida de sentir sobre sus hombros desnudos—rosas hechas carne—la tibia caricia solar. Alegremete emprendió la marcha hacia la ciudad, gallardeando la hermosura soberana de su cuerpo, luciendo la gracia adorable de su cara bonita. Y su visión seductora quedó estampada tal vez en muchos pensamientos como si fuese la imagen de una novia ideal—¡pobres corazones románticos!—que encendiera un deseo amoroso, en un loco anhelo caprichoso y fugaz...

Al pasar junto a nosotros iba acompañada de un pulero oficial de marina, que mirándola, entre sorprendido y admirado, la decía con entusiasmo: —Hente sind Sie schoner wja const...

Hoy más bella que nunca, la dijo. Y es que bajo nuestro cielo azul parece que estas bellezas refinadas de mujeres sajonas, de mujeres latinas, de mujeres orientales, se idealizan, irradian a la luz de nuestro sol brillante y tienen un relieve que no tuvieron ni en el lujoso cabaret parisino, ni en las frías avenidas de New-York.

¡Oh, el milagro de nuestro cielo azul, encanto seductor de nuestro puerto en estas tardes primaverales!... A. M. D.

En la terraza

Feliz me siento en la terraza, donde mi vista se solaza y en la que llega a mi pulmón la dulce brisa de Levante... ¡Oh sol espléndido y brillante! ¡Gracias te da mi corazón!... ¿Quién vendrá a ti que no recobre salud y vida?... El mar salobre nos da esperanza, amor y fe... ¡Oh hermoso cielo! ¡Oh mar bendito! Y ¡oh delicioso rinconcito de la terraza del café!...

Oigo el susurro tenue y vago del aire. El mar parece un lago. Muere en su lecho el padre Sol... Resazan las olas sus murmullos. Las brisas cantan sus arrullos. Vístese el cielo de arrebol... Muere la luz. Los horizontes unen los mares y los montes en desposorio nocturnal... Cierran sus alas las gaviotas, y parpadean las remotas luces del templo sideral...

Pálida reina de la noche. —¡Luna!— tu disco es áureo broche Alicante, 1909.

EL MOLINO

La mañana es más clara y gozosa en torno del molino. Ruedan las velas henchidas, exhalando una corona de luz como la que tienen los santos.

En el reposo caliente y duro parece que se oiga la senda rajándose de sol y hormigueros. El viento que bajó de la quebrada, y se durmió en la pastura, y se puso a maldecir en los vallados y en el cornijal de las heredades, da un brinco y se sube al molino, y tiembla y bulle en las aspas de lona.

Las seis alas se juntan en una para los ojos: la que está en lo alto y hace más jovial y más fresco el azul. Y de s e d e arriba canta una tonadá de brisa luminosa que dice: —¡Buen día y pan!

Ya no tiene que trabajar la muela, o se ha marchado el viento antes que el maquilero, y el molino se va parando, parando... Se queda inmóvil y como desnudo. Una hormiga gorda, sin soltar el grano que cogió del portal, le murmura a su comadre: —¡Mira el molino! ¡Tenía una vela remendada!

La comadre se ríe frotándose los paipos. —¡Válgame! ¡Tanta vanagloria, y con un remiendo! Se marchan muy ahina a su troje de la senda para contar el secreto del molituo.

El molino no las ve. Sólo atiende hacia las grandes distancias, esperando. Sus seis velas son seis hermanas cojidas de los brazos y de las túnicas de virgen, y también aguardan, calladas, en el azul. Pero es verdad: una tiene un remiendo, y cuando todas volaban, el remiendo florecía de color suave de trigo y de miel en la blancura de las otras alas.

Ha saltado otra vez el aire. Se comban y crujen las entenas, y al rodar, aparece que se alzarán juntas todas las palomas de la comarca. —¡Qué gozo da el molino y su campo! Trasciende el grano y la harina. La vela remendada esperece gloriosamente su color maduro de sol en la corona de blancura que tejen sus mellizas sobre el cielo. El remiendo entona las claridades en lo alto, y, bajo, hace candelal.

—¡Buen día y pan!—canta el molino. Las dos hormigas comadres, que conocen el secreto de la vela remendada, siempre se lo buscan entre la alegría delirante de las alas llenas, y dicen: —Bueno. Pero ¿cuando te pares... que te has de parar...!

GABRIEL MIRO

Lea Vd. EL DIA

Roque Pomares CALLE RAFAEL TEROL SE VENDEN aceites de oliva, vinos, cerveza fresca, licores y jarabes. SE SIRVE A DOMICILIO

GRAN CAFÉ IDEAL ARTÍSTICO Situado Plaza Chapí, 1 y Ballén, 31 ALICANTE

Servicio por 20 señoritas.—Su pertango Dancing.—Desde las tres de la tarde a las dos de la madrugada.

Juan Esplá "El Santo" POSTIGUET, N.º 2 (Frente a los Bañerios) Licores y aperitivos de todas clases.—Se sirven comidas de encargo, especialidad en paellas a la marinera.—Precios económicos.

MORA SAGASTA, 14 Almacenes de Ferreteria y bateria de coc na. Automóviles Overland y Whippet

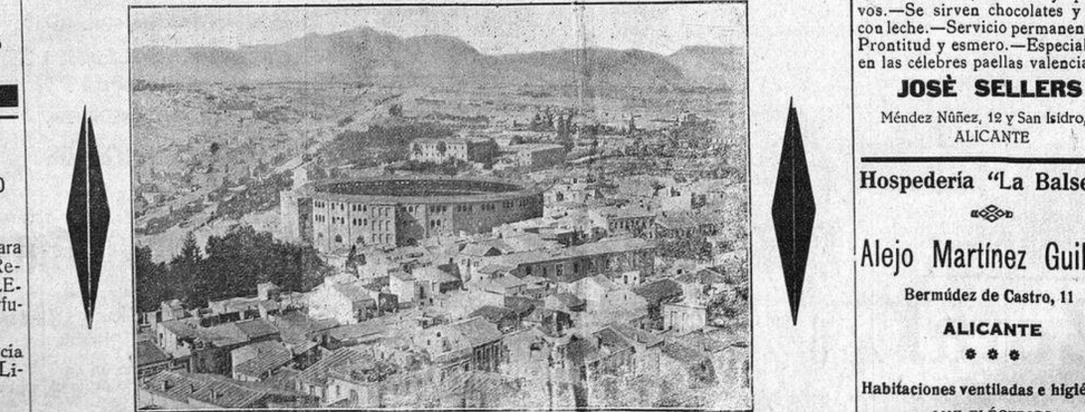
Veraneantes! Madrileños! No dejéis de visitar vuestro Bañerario predilecto, el de las aguas mas limpias de la playa. El Bañerario «Madrid» con su dependencia madrileña, de exquisito trato, con los precios mas módicos, pilas nuevas y modernas para los baños calientes, os brinda su establecimiento. Visítad el Bañerario «Madri» y os convenceréis.

H. LA PROVINCIANA EMILIO SIRVENT Servicio completo para señores Bañistas. Confort. La más céntrica. Comodidad.

Joven de 18 años, muy bien educado se ofrece para comercio u oficina. Razon en esta imprenta.

BAR HISPANO Servicio a la carta.—Paellas de encargo.—Fiambres y bocadillos.—Vinos y coñacs de las mejores marcas.—Cervezas, refrescos y aperitivos.—Se sirven chocolates y café con leche.—Servicio permanente.—Prontitud y esmero.—Especialidad en las célebres paellas valencianas. JOSÉ SELLERS Méndez Núñez, 12 y San Isidro, 2 ALICANTE

Hospederia "La Balseta" Alejo Martínez Guillén Bermúdez de Castro, 11 ALICANTE Habitaciones ventiladas e higiénicas LUZ ELÉCTRICA Pensión completa 8'50 pesetas



VISTA PARCIAL DE ALICANTE DESDE EL CASTILLO



PASEO DE CAMPOAMOR

Las drogas tóxicas

Los carabineros sorprenden en Campoamor a tres individuos con quince kilos de sacarina

El carabinero Vicente Puig Ruano tuvo noticias de que un individuo llamado Juan Pardavilla Riveiro, natural de Galicia y con domicilio en el bar «La Coruñesa», de la calle de Roger de Lauria, de esta capital, se dedicaba a la venta de sacarina, valiéndose de dos personas para realizar las operaciones.

El expresado carabinero hizo trabajos durante un mes para esclarecer la verdad, y cuando lo creyó oportuno pidió fuerzas que le auxiliasen a sus jefes.

Se supo que los expendedores de drogas celebraban alguna reunión en una cantera que hay en Los Angeles, cerca del convento de las Oblatas, y redoblaron la vigilancia los carabineros para sorprender a los negociantes.

A las diez de la mañana del sábado, fué sorprendido en el Paseo de Campoamor Juan Pardavilla Riveiro. Le acompañaban dos individuos. Sometidos a un cachéo, dió por resultado el hallazgo de quince kilos de sacarina. Fueron detenidos.

A Juan Pardavilla se le ha impuesto una multa de 14.000 pesetas y una de 500 pesetas a cada uno de los individuos que le ayudaban en el «negocio».

Felicitemos a las fuerzas de carabineros de esta capital, muy especialmente al carabinero Vicente Puig Ruano, que es el que ha llevado la principal parte en este servicio.

CERENUTROSE

El mejor alimento vegetal.

SALES «HEBE»

PARA BAÑOS DE PIES

Venta en farmacias y droguerías. :: ::

La vida en el Teatro

Verano

La actuación de «Berlín», ha constituido un éxito, habiendo recibido muchos aplausos en todas las representaciones.

Ideal

El sábado debutó la compañía Femenina de revistas y «Sketches», con las obras, «La República del amor» y «Es mucho Madrid», que fueron muy bien interpretadas por parte de todos.

El domingo se estrenó la humorada de Muñoz Seca, «Música del maestro Guerrero», «Las inyecciones», que fué del agrado del público.

Noche se estrenó «El estuche de monerías», que también gustó.

La compañía ha causado muy buen efecto, habiendo sido muy aplaudida. Para esta noche, estreno del entremés «No hay que darle vueltas», «Fox de la rosa», por el baritono señor Lora y señoritas del conjunto, «Las inyecciones» y como fin de fiesta, el «Charleston infernal».

Monumental

La compañía de Manolo Alvarez, ha sido muy aplaudida en las obras representadas el domingo y lunes.

Zotal

Evita la mortandad por epidemias del ganado. Laboratorio Zotal SEVILLA

Crevillente

Con gran entusiasmo se está creando una Sociedad deportiva cuya labor se tributará en la práctica de varios deportes. Muy especialmente cultivará el ciclismo y el boxeo. Sabemos que cuentan ya con un considerable número de socios. Como ciclistas cuentan con todos los aficionados de la localidad y también valiosos corredores del vecino Elche. La sección de boxeo está bajo la dirección del conde puguista crevillentino, el ex campeón de España Zaplana.

El domicilio social radica en los pisos principales del Bar Sol, donde ya se ha instalado un pequeño gimnasio muy adecuado.

Parece ser que en los próximos festejos de San Cayetano se organizará, bajo auspicios de la nueva entidad, alguna prueba ciclista; bien carreras espectaculares, de cintas; bien alguna otra de velocidad a los pueblos limítrofes.

Que se vean coronados con el éxito los trabajos y esfuerzos de los organizadores, es nuestro deseo.

Existente gran animación por las próximas fiestas de San Cayetano. El piso del paseo del Calvario, lugar donde se instalará la feria, ha sido cuidadosamente arreglado. Ya se han instalado algunas barracas de caballos y tiro al blanco.

El vecindario confía en que la Comisión de festejos no rebajará la espléndida demostrada en años anteriores. — CORRRESPONSAL

Balneario «LA CONFIANZA»

Abonos de 9 baños de mar 6 pesetas. Id. de tina 10

Servicio de mercado. — Gran confort

Muy interesante a los enfermos

El Agua perfecta, insustituible, de incomparable historia clínica, la más indicada para enfermos de riñón, vejiga; la que hace expulsar cáculos, arenillas, ácido úrico, lava la sangre. De efectos sorprendentes en los reumáticos de origen artificial, gotosos:

CORCONTE

Clima fresco, altura media ideal 840 metros sobre el mar. Nuevo Palacio-Hotel, todo confort, habitaciones con baños independientes, selectísima cocina, régimen, repostería Garibay, precios módicos. Otro hotel y hospederías desde 8 a 13 pesetas todo comprendido.

Pidante habitaciones directamente a la Dirección del Balneario, apartado núm. 6. REINOSA.

Loza ::: Cristal ::: Porcelana

Imágenes Religiosas ::: Vajillas de Porcelana
Lampistería Eléctrica ::: transparente ::: Cristalerías de Lyon y Bohemia
Flores Artificiales ::: Novedades para regalos
Batería de Cocina

EDUARDO MAYLIN
ALICANTE -- MAYOR, N.º 5

LA IBENSE

Paseo Méndez Núñez, 4

Abierto toda la noche

Los mejores Helados en esta casa

ESPECIALIDAD

en el renombrado Cold-Milk y Naranja

Grandes Talleres Mecánicos de Construcción

José Pané S. en C.

Calle Cataluña, 91-99 BARCELONA
Almogávers, 181-189

Turbinas hidráulicas de máximo rendimiento sistema FRANCIS y PELTON para todos los saltos y caudales de agua de 1 a 10.000 HP de fuerza.

Instalaciones y Transformaciones de Fábricas de Harinas

Nuevo sacerdote

El pasado domingo a las nueve y media cantó su primera misa en la iglesia de María Auxiliadora, el religioso salesiano Reverendo señor don José Carrascosa y Carbonell, primer sacerdote alicantino de la orden fundada por el inmortal Juan Bosco.

El altar estaba profusamente iluminado y el religioso acto fué presenciado por numerosos invitados, amigos de la distinguida familia del celebrante.

Se cantó la misa de Perossi por una notable orquesta. Actuaron de diácono el P. Director de las Escuelas de San José Reverendo don Enrique Masía Buj, de subdiácono, don Eustaquio Rivero y de copas de honor el M. I. señor don Manuel Galvis y el señor don Juan Torá, capellán del Hospital civil de San Juan de Dios.

Fueron padrinos en tan solemne acto la bellísima señorita, Luisa Carrascosa Castellanos y nuestro joven amigo y compañero en la Prensa, don Luis Carrascosa Carbonell, prima y hermano respectivamente del celebrante.

Ocupó la sagrada cátedra el reverendo Padre Alejandro Batamini, Director del Colegio Salesiano de Carabanchel Alto, que cantó con mucha elocuencia las glorias del sacerdote católico.

Terminado el religioso acto, se obsequió a los invitados con un espléndido «lunch» en el salón de los «Antiguos Alumnos».

Entre la distinguida concurrencia vimos a los padres del nuevo sacerdote don Agustín Carrascosa Dewit y doña Filomena Carbonell Pérez; hermanos don Juan, don Agustín, don Luis e Isidoro, don Luis Carrascosa Dewit, doña Emilia Castellanos de Carrascosa y doña Vicenta Mora de Carbonell; excelentísimo señor don Carlos Carrascosa, Fiscal de S. M.; excelentísimo señor don Máximo Caturia, general de Brigada; ilustrísimos señores Consules de Gran Bretaña, Países Bajos y Dinamarca; don Juan Latorre, teniente de alcaide; don Luis Escoto y señora; don Heliodoro Guillén; excelentísima señora de Dema; doña Pilar de Castro de Dobil; don Antonio Chorro y señora; don Federico Marsell y señora; don José Galán y señora; don Rafael Asín; don Antonio García Sangrador; don José Mollá y señora; señores Teruel, Pinedo, Molló, Páez, Marsell (I.), Guillén y otros; y señoritas de Medrano, Chorro, Molló, Cerrada, Carrascosa, Soriano, Carbonell, García Navarrete, Curi, Baeza, Poveda y Manero.

La prensa estuvo representada por los directores de «El Tiempo» y «EL DIA».

Reciban nuestra felicitación entusiasta el nuevo sacerdote, su distinguida familia y la orden salesiana.

Viuda de Fernández Heredia

NECESITA representantes en los pueblos importantes de Alicante

CORRESPONDENCIA Apartado, 129 MADRID

GACETILLAS

Un terno viejo y usado queda como nuevo cepillándolo con Nectin, pesetas 1.50 paquete. Véase anuncio ilustrado.

Farmacias de turno

Juan Segura, Altamira, 10. Abierta toda la noche. Recaredo Pérez, Castaños, 59.

Los remeros alicantinos triunfan en San Sebastián

En San Sebastián se celebraron el pasado domingo las regatas de yolas, del campeonato de España.

En la regata de yola a dos remos, obtuvieron el mayor éxito los remeros alicantinos, que con su «Enrique Carey», alcanzaron el primer puesto, haciendo el recorrido en 11 m. 12 s.

La yola a cuatro remos «Benacantil» tuvo que retirarse por habersele abierto una vía de agua.

Nuestra enhorabuena a todos.

Los productos «HELENIA» son los mejores

De interés para los viajeros

Los viajeros que lleguen a Alicante para estar entre nosotros unos días, no deben abandonarnos sin conocer bien la capital y sus alrededores. Un viaje a Elche, para contemplar el palmar maravilloso, debe ser un número de su programa turístico. Y un viaje por la línea férrea Alicante-Denia, para admirar los panoramas más hermosos de España y el peñón de Ifax que es como un dedo de gigante que señala al cielo desde el mar.

Debe visitar Orihuela y subir al seminario, para contemplar el panorama maravilloso de la vega infinita.

Información

Estella a El Escorial

Madrid.—Anoche marchó a El Escorial el marqués de Estella.

Irán diariamente a despachar con el marqués los funcionarios de la Presidencia y del Estado.

Accidente ferroviario

Barcelona.—El tren rápido de Mataró, que salió a las 8.30 de la mañana de Barcelona, chocó en dicha estación con un mercancías, sin que fuera posible evitarlo, a pesar de los grandes esfuerzos que hizo el maquinista del expreso.

A consecuencia del choque quedaron destruidos el furgón de cola y un vagón de pasajeros, resultando contusionados un centenar de éstos, sin que afortunadamente revista gravedad ninguna de las lesiones sufridas.

Un hombre muerto por el tranvía

Valencia.—En el camino del Grao, frente casi a la Cruz, un tranvía de la línea directa ascendente arrolló a un hombre que situado en la entrecalle, hacia señas para que parase un convoy que venía en dirección contraria.

El hecho causó gran impresión en cuantos lo presenciaron, pues bien claro se vio desde el primer momento que la muerte del desgraciado era segura.

Avisado el Juzgado de guardia, que lo era el del distrito del Mar, se personó en el lugar del suceso, procediendo al levantamiento del cadáver y la práctica de las diligencias oportunas.

El cadáver no pudo ser identificado, sabiéndose luego más tarde, si bien no se comprobó plenamente, se trataba de un tal Manuel, de oficio pulidor, con domicilio en Godella, cerca de la estación.

La festividad de Santiago

Madrid.—Con gran animación se ha celebrado la festividad del Santo Patrón de España.

Tanto en Madrid como en provincias se han celebrado diversos festejos organizados por el arma de caballería, que ha solemnizado el día con brillantes fiestas y varios actos religiosos.

En Valladolid, la Escuela de Huérfanos de Caballería también ha celebrado varios festejos y una misa de Recordación en sufragio de las almas de los jefes y oficiales muertos en el año pasado.

La Fiesta Nacional

Santander.—Se ha celebrado la primera feria con toros del Conde de la Corte, para Lalenda, Niño de la Palma y Cagancho.

La fiesta resultó sosa. Cagancho motivó varias broncas.

Toledo.—Se lidiaron novillos de Ortega, buenos, grandes, Arellano y alpargaterito, muy trabajadores.

Valencia.—La segunda corrida de feria ha sido un desastre.

Simao da Veiga, que no lidiaba con su jaca, estuvo mal.

Martin Agüero, Manolo Martínez y Villalta no hicieron nada nuevo.

San Fernando.—La corrida de ayer mañana estuvo bien.

Gitanillo de Triana y Barrera fueron aplaudidísimos.

Madrid.—El debut de Pineda ha sido un desastre. En su segundo sustrío nua cogida sin consecuencias.

Santander.—Pagés ha firmado con Niño de la Palma un contrato original. Este no dará más corridas que aquellas que organice el primero.

Cayetano toreará 35 corridas.

Con Belmonte no se hace igual, pues el trianero terminará esta temporada en España.

NOTA.—Por exigencias de ajuste nos vemos obligados a retirar casi toda la información, que hoy carece de interés.

Peluquería de Señoras

RAFAEL

En el corto espacio de tiempo que lleva establecido en la calle del general Bermúdez de Castro (antes Calatrava), ha logrado Rafael tener la clientela más distinguida de Alicante, por la perfección de su trabajo, conforme a las corrientes de la moda, de la que se impone con frecuencia estando al tanto del movimiento de este arte en las grandes poblaciones del mundo.

La señora que visita esta casa, la adopta como la mejor en su género.

La casa más moderna y elegante. Emplea artículos de tocador de superior calidad.

Instalación con todo confort. Aplicaciones de tinturas y Henné. Ondulación permanente.

Calle de Calatrava, 17

H. LA MARINA

Benito Redondo

Habitaciones espaciales y ventiladas con vistas al mar. Precios módicos. Especialidad en paellas al gusto.

Gravina y Bendicho, 5 ALICANTE

Lea usted EL DIA

IDEAL

Hoy martes 26

No hay que darle vueltas

Fox de la rosa

Las inyecciones

o el Doctor Clofas vale más que Voronof

Charleston infernal

A las 10'45

CAFÉ CENTRAL

Aperitivos y licores de marcas acreditadas

FRENTE AL MAR

EL SITIO MAS DELICIOSO DE ALICANTE

EXPLANADA DE ESPAÑA

CENTRAL CINEMA

Todos los días proyección de inmejorables películas

SITIO DE MODA

No deje V. de visitar este bello salón

Balneario GUILLERMO

Comodidad :: Esmero :: Prontitud

Abonos de 9 baños de mar 5 pesetas

Abonos de 9 baños de tina 8 pesetas

Ocupación de una caseta de tres a cinco personas 0'60

Por baño de una sola persona 0'20

Casetas especiales para desudarse después del baño caliente

Únicas en esta casa:

Maison Dorée

Gran Café-Bar

APERITIVOS — BOCADILLOS — CENAS

ESPECIALIDAD EN HELADOS

MAXIM'S

Gran Cafe-Restaurant y American-Bar

Avenida de Zorrilla y Calle de Castaños, 40

Orquesta con Jaz-Band excentrico

Gena a la americana todos los jueves

SERVICIO ESMERADO

¿Conoce Vd. el Salón Maravillas?

Nueva empresa **L. SOLER**

Pues elegantemente renovado, transformado, con grandiosa sala, radiante de luz, plástica de bellezas y deidades, ha empezado su nueva temporada.

Lo nunca visto en Alicante :: Admirable cuarteto con Jazz-band

15 BELLAS Y ELEGANTES TANGUSTAS

15 8 Grandes atracciones

Secciones de variedades de CIATRO tarde en adelante

Después del espectáculo GRAN SOUPER-TANGO

ENTRADA POR CONSUMICIÓN
Méndez Núñez, núms. 17 y 19

Usad agua de colonia «HELENIA»

Gran Hotel Nogueras

Situado en el sitio más céntrico de la población

Servicio de autos a todos los trenes

GRAN CONFORT

Habitaciones ventiladas

Calle del General Bermúdez de Castro (antes Calatrava)

BAÑOS EL ALMIRANTE

El más conocido por todos los forasteros. — El más económico en precios.

Baños de tina con agua caliente un baño 1 peseta, un novenario 8 pesetas.

Baños de mar, un baño 0'20 pesetas.

No equivócase: Visitarlo y os convenceréis.

BAÑOS

El Almirante